

LAS HERMANAS  
(cómo piensan el tiempo las tortugas)

Ricardo Agustín Ryser.

*A mi papá, Mario. Por ser todo lo que necesitaba ser.  
A mi hermano, César. Por estar siempre.*

## **LAS HERMANAS (cómo piensan el tiempo las tortugas)**

*María Lourdes (la mayor) y María Fátima (la menor) están en una piscina de aguas termales. Sólo ellas, en medio de la piscina de aguas termales. Es Julio, afuera hace frío y en el agua hace calor. Ambas de mallas de una pieza, aparentan más edad de la que tienen, se descuidan casi a propósito. Están iluminadas por la luz de la pileta. Suena una guitarra, la música es permanente, sólo de la guitarra y cada tanto, aparece otro instrumento, pero como turista.*

**María Fátima-** La última vez que hablamos de verdad ella era chica y yo también. A la mañana nos metimos al río, a la tarde después de comer nos metimos al río, y a la noche, con papá metimos los pies en el río. Fue una semana completa en las sierras, con el río que pasaba inalterable. Y nosotras no sabíamos todavía qué significa eso de que las aguas del río nunca son las mismas. Para nosotras, ese momento era la eternidad. Mamá murió después de esas vacaciones. La única vez que hablamos de verdad fue en el velorio de mamá. Ella era chica y yo también. Nos preguntamos qué queríamos ser, si queríamos o no parecernos a mamá. Las dos dijimos que no, nos pareció una total falta de amor morir así, dejándonos.

**María Lourdes-** Papá murió hace un año. Hace por lo menos cinco años que no lo veíamos. La típica: viudo, con dos hijas. Se casó de nuevo, tuvo hijos de nuevo. Y nosotras pasamos a ser parte del mobiliario de la casa. De esas cosas que estuvieron siempre ahí. Quisimos a la esposa de papá, pero nunca pudimos sentirnos familia. Ni hermanas del resto de hermanos, ni hijas de ese matrimonio, ni dueñas de la casa, ni siquiera las preferidas de papá. Él era justo y nos quería a todos sus hijos por igual. Lo que él nunca se puso a pensar es que a nosotras nos faltaba un cachito de amor. Lo que él nunca se puso a pensar es que hacer justicia hubiese sido justamente amarnos más.

**María Fátima y María Lourdes-** ¡Victimas!

**María Fátima-** ¡Pobres niñas!

**María Lourdes-** ¡Media huérfanas!

**María Fátima-** ¡Medias amadas!

**María Lourdes-** ¡Medias exageradas!

**María Fátima y María Lourdes-** Y tan, tan, tan dramáticas. ¡Hermanas!

**María Lourdes-** Hijas únicas.

**María Fátima-** Hermanas únicas.

*Se miran y vuelven a acostarse en la piscina. La iluminación asemeja noche al aire libre.*

**María Fátima-** Y después del velorio ¿No te ofrecieron un poco de las cenizas?

**María Lourdes-** No.

*María Fátima va a hablar, María Lourdes se le adelanta.*

**María Fátima-** Me fui antes de que se lo lleven. A la semana fui a verlos de nuevo, llegué y había un abogado, a la vieja la tenían en la pieza. Son de rápidos. Firmé y fui a visitarle la tumba. Esposo y padre excepcional decía. Le puse un x2 entre paréntesis con un ladrillo que había ahí.

*María Fátima se ríe. La mira, descubre que no es un chiste, deja de reír.*

**María Lourdes-** Tranquila, lo borre después. Me dio culpa. Pero es que me dio bronca. La vieja va a ir a parar al mismo nicho. Se nota que esos son los planes, porque la placa no está en el centro del mármol, sino más arriba.

**María Fátima-** ¿Y qué querías? Lo soportó más tiempo que mamá...

**María Lourdes-** Si, pero me hubiera gustado que tuviera una tumba él solo.

**María Fátima-** No ofrecerte un poquito de las cenizas...

**María Lourdes-** Me miraban con un desprecio.

**María Fátima-** Yo también te hubiera mirado con desprecio.

(...)

**María Lourdes-** Si, yo también.

(...)

*Salen burbujas de la piscina. María Lourdes prende un cigarrillo.*

**María Fátima-** No seas asquerosa.

**María Lourdes-** Un puchito.

**María Fátima-** Respirá un poco el aire puro.

**María Lourdes-** En un rato.

(...)

*Salen burbujas de la piscina.*

**María Lourdes-** Una lástima que no hayas ido al funeral.

**María Fátima-** Me imagino, las tías y los tíos.

**María Lourdes-** Y el tío Hernán.

**María Fátima-** ¿El tío Hernán? ¿Vos le avisaste?

**María Lourdes-** Se seguían viendo ellos. Él se quedó toda la noche. Me dijo que quería mucho a nuestro papá, porque él había sido el mejor cuñado que había tenido. Que ahora estaba con mamá.

**María Fátima-** Obvio que fue el mejor cuñado. De las tres hermanas de mamá a dos las fajaban los maridos.

**María Lourdes-** No creo.

**María Fátima-** Sí. Me acuerdo que me lo contó el tío Hernán.

**María Lourdes-** ¿A cuáles fajaban?

**María Fátima-** A la chicha y la pelusa. Y Miriam se salvó porque el marido era muy enfermo, sino a ella también le pegaba.

**María Lourdes-** Que hijos de puta.

**María Fátima-** Vos no te acordás, porque ya salías a bailar. Pero algunos sábados se juntaban con mamá. Yo no entendí hasta que me contó el tío, pero hablaban de los maridos. Mamá una vez hasta le dijo a la chicha que no siga con lo de la bacha, porque era la quinta vez que se caía de jeta en la bacha de la cocina.

**María Lourdes-** ¿Y vos no entendías?

**María Fátima-** Yo pensé que la chicha era una bruta.

**María Lourdes-** Que hija de puta mamá, cubrirlas así.

**María Fátima-** Las ayudaba ¿Viste que siempre se iba a dormir una noche a lo de ellas?

Por lo menos esa noche, sabía que no le iban a pegar a las hermanas.

**María Lourdes-** Y el tío no hacía nada.

**María Fátima-** ¿Qué va a hacer si era el menor él? Tenía 15 años.

**María Lourdes-** Igual... que hijo de puta, no defenderlas.

**María Fátima-** Hoy son todos unos hijos de puta para vos.

**María Lourdes-** Tenes razón, capaz que la que es hija de puta soy yo.

*Ríen.*

**María Fátima-** ¿Cuándo nos dan la plata?

**María Lourdes-** En 15 días aproximadamente. Tenes que ir esta semana al abogado  
igual, sino se nos traba a todos el trámite.

**María Fátima-** Voy el lunes.

**María Lourdes-** Es feriado.

**María Fátima-** ¡Cierto! ¿Cuándo nos vamos de acá?

**María Lourdes-** El domingo a las 10 tenemos que dejar la habitación.

**María Fátima-** ¿Y si nos tomamos un colectivo hasta la gruta?

**María Lourdes-** No. Tengo que volver.

**María Fátima-** Que lastima.

*Salen burbujas del agua.*

**María Fátima-** 15 días...

**María Lourdes-** Si, en 15 días.

**María Fátima-** Por suerte existen las tarjetas.

**María Lourdes-** Que postergan.

(...)

**María Fátima-** ¿Por qué fuiste?

**María Lourdes-** Porque era mi papá.

**María Fátima-** Y el mío también y sin embargo no tuve ganas.

**María Lourdes-** Porque yo lo quería.

**María Fátima-** Ah...

**María Lourdes-** Da vergüenza, si...

**María Fátima-** No, no es que de vergüenza.

**María Lourdes-** Decí que te parece una boludez, que soy una pelotuda por querer a papá.

**María Fátima-** Cada cual administra como puede sus sentimientos.

**María Lourdes-** O como quiere. Yo quería querer a papá. Estuve embarazada una vez.

**María Fátima-** ¿Cómo?

**María Lourdes-** Una vez, estuve embarazada. Tenía 20, mamá ya estaba muerta. Yo estaba asustada. Hable con papá pensando que me iba a pegar. En lugar de eso llamo a Cristina.

**María Fátima-** La vieja metida en todo...

**María Lourdes-** Me trató bien, fue buena Cristina conmigo. Hablamos y a la noche tarde llamó a una enfermera amiga. A la mañana siguiente estábamos en la casa de esta mujer. Fue tan rápido todo. Menos rezar. Eso demoró muchísimo.

**María Fátima-** ¿Rezar?

**María Lourdes-** Sí, Cristina insistió en rezar. Y la enfermera tenía una imagen de la virgencita en el patio. Salí al patio con Cristina. Nos arrodillamos al frente de la virgencita. Estuvimos veinte minutos rezando.

*La ilumina solo el agua de la piscina.*

**María Lourdes-** La virgen tenía la escarcha de la noche. Eran las 6 de la mañana. La escarcha se iba haciendo gotitas, cada vez más grandes. Hasta que una gotita se le formó en el ojo, y cayó. Y parecía que la virgen lloraba. Pero yo sabía que no lloraba. Que era todo una ilusión. Mire la gota, disimulada, la toqué y me lleve el dedo a la boca. El agua no era salada. No era una lágrima. Quizás la virgen llora sin sal en las lágrimas y ese es el milagro. Una hora después de rezar, volvíamos caminando las dos. Entramos al hospital, le dijo Cristina al médico que yo me había despertado con mucho dolor de garganta. El médico me dio antibióticos porque Cristina lo convenció. Salimos del hospital y nos tomamos un taxi. Así se aseguró Cristina que nos vieran todos, saliendo del hospital, ella me llevaba de la mano. Y le dijo a una señora, ahora llevo la nena a la casa y que haga reposo. Y todas las

vecinas pensaron “que buena madre, a pesar de no ser sus hijas, las cuida como si fueran de ella”. Nunca más me agarró de la mano Cristina.

*La iluminación vuelve a ser la de siempre.*

**María Lourdes-** Y papá nunca me dijo nada. Me compró flores y me pagó un viaje.

**María Fátima-** El que te ganaste...

**María Lourdes-** Si, ese que no me gané. Me pagó el viaje para que me despeje. Y cuando volví ya era igual que antes.

**María Fátima-** Nunca fue así conmigo.

**María Lourdes-** Nunca te embarazaste...

**María Fátima-** Está bien que hayas ido. Yo no hubiera ido igual, aunque me hubiesen regalado un viaje a Europa.

**María Lourdes-** Es que Tandil es más lindo que Europa.

*Ambas ríen. Silencio. Salen burbujas del agua.*

**María Lourdes-** ¿No te ofende que te haya mentido?

**María Fátima-** Ya lo sabía. Escuche hablar a papá y Cristina de eso.

**María Lourdes-** ¿Si?

**María Fátima-** Sí.

**María Lourdes-** ¿Y por qué no me dijiste?

**María Fátima-** Al principio me dio bronca que no me contaras, pero se me pasó, supuse que era duro para vos y todo eso.

**María Lourdes-** Gracias.

(...)

**María Fátima-** Igual te tuve bronca mucho tiempo. No se me paso del todo. Yo también guarde algún secreto, como para emparejar la cosa.

**María Lourdes-** ¿Cómo?

**María Fátima-** Y si no me ibas a contar. Entonces decidí guardarme un secreto para siempre.

**María Lourdes-** Bueno, contámelo.



**María Fátima-** No.

**María Lourdes-** No seas tarada Fátima, decímelo.

**María Fátima-** No.

*Salen burbujas del agua.*

**María Fátima-** Yo tengo derecho a un secreto. Tengo derecho a varios secretos.

**María Lourdes-** Sos una exagerada.

**María Fátima-** No Lourdes, no exagero. No tenías derecho a guardarme una cosa así.

**María Lourdes-** Entonces si estas enojada conmigo.

**María Fátima-** No, ya no. Igual no pienso contar nada. Fijate cómo se siente.

**María Lourdes-** Que infantil.

**María Fátima-** Fijate.

**María Lourdes-** Infantil.

**María Fátima-** Hija única parezco. No pudiendo confesarme con una hermana y sin una hermana que se confiese conmigo.

**María Lourdes-** Somos grandes, pelotuda.

**María Fátima-** Insultá, vinculate de esa manera con el mundo... no sos capaz de entender al resto, porque no podés empatizar con el resto.

**María Lourdes-** Frenala Lacan.

**María Fátima-** Deja de subestimar, deja de hacerlo.

**María Lourdes-** Es pasado, pisado, olvidado...

**María Fátima-** Para vos. Pero yo durante 20 años tuve una espina de pescado en la garganta. A veces me olvidaba, pero a veces me lastimaba, cuando se la removía.

**María Lourdes-** Frenala Lorca.

**María Fátima-** Seguís subestimando, seguís y seguís subestimando.

**María Lourdes-** (al borde de la risa) Frenala Ingrid Bergman...

**María Fátima-** (le pega una cachetada) ¡Basta!

(...)

*Sale una burbuja.*

**María Lourdes-** Me voy esta noche.

**María Fátima-** No podes, está tu tarjeta registrada.

**María Lourdes-** Registra la tuya.

**María Fátima-** Perdón.

(...)

*María Lourdes le pega una cachetada.*

**María Lourdes-** Listo...

**María Fátima-** Sos un sorete.

**María Lourdes-** Soy tu hermana.

**María Fátima-** Una hermana sorete.

**María Lourdes-** ¿Vas o no a confesar el secreto?

**María Fátima-** Los secretos...

**María Lourdes-** ¿Vas o no a confesar los secretos?

**María Fátima-** No. No los voy a confesar.

(...)

*Sale una burbuja del agua. Luz solo de la pileta.*

**María Fátima-** No tengo secretos que confesar, soy así de aburrida.

*Luz natural. Sale una burbuja del agua.*

**María Lourdes-** ¿Qué vas a hacer con la plata?

**María Fátima-** No sé...

**María Lourdes-** Bueno, es un secreto parece.

**María Fátima-** No, de verdad no sé qué hacer.

**María Lourdes-** Gastala en vos.

(...)

**María Fátima-** ¿Ponernos un local?

**María Lourdes-** Vivimos a 400 kilómetros una de la otra.

**María Fátima-** Bueno, es lo que se me ocurrió... yo estoy sola, me puedo mudar.

**María Lourdes-** Ni en pedo paso estos años viviendo con mi hermana ¿Qué somos?

Así se fabrican las viejas chotas, por ideas como estas.

**María Fátima-** Bueno, tampoco es tan grave. No quiero irme a vivir con vos, sino a dónde estás vos. No es lo mismo.

**María Lourdes-** Y en algún momento, a alguna de las dos le va a fallar la memoria y va a dejar la hornalla encendida... sabes que te podés dejar la hornalla de la cocina encendida 100 veces si quieres de joven, pero dejala dos veces de vieja y ahí nomás te internan.

**María Fátima-** No somos viejas, pelotuda.

**María Lourdes-** Ya sé... pero si nos mudamos cerca ahora, vamos a comenzar a envejecer. Mucho más rápido.

**María Fátima-** No sé... yo tenía ganas. Sos la única familia que me queda.

**María Lourdes-** No exageres.

**María Fátima-** No subestimes...

**María Lourdes-** Vamos de nuevo...

**María Fátima-** Tenes razón. Igual si me quiero mudar no lo podés impedir, si no quieres que nos pongamos un negocio juntas lo entiendo.

**María Lourdes-** (sonriendo) ¿Qué negocio te pondrías?

**María Fátima-** Un locutorio... con computadoras... puchos... caramelos... una fotocopiadora.

**María Lourdes-** Bien de vieja de mierda. No funciona. La gente va a esos lugares a hacer lo que no puede hacer en su casa. Imaginate un viejo que llama a su amante, un pendejo que no encuentra tranquilidad en su casa para masturbarse.

**María Fátima-** Ahora los locutorios y cybers son uso exclusivo de los infieles y los pajeros...

**María Lourdes-** (casi riendo) Y de los que entran a comprar puchos y los puchos no te dejan margen de ganancia.

**María Fátima-** Una fotocopiadora entonces. Librería. Olor a lápiz nuevo. Eso las madres lo tienen que comprar. Podemos tener un plan canje "trae tu goma usada y por la mitad de precio te llevas una nueva".

**María Lourdes-** "No tires la goma, reciclala"

*Ambas ríen grotescamente.*

**María Fátima-** Ordinaria, así podríamos donar las gomas a medias, los lápices a medias... total la ganancia de una librería por lo general es de 200% el valor de cada producto.

**María Lourdes-** ¿Y si me hago las tetas?

**María Fátima-** ¿Alcanza?

**María Lourdes-** Yo creo que sí...

**María Fátima-** Así se fabrican los gatos viejos...

**María Lourdes-** Estamos boludeando Fátima.

**María Fátima-** No... pensé que estabas preguntándome interesada por lo de los negocios.

**María Lourdes-** No.

(...)

**María Fátima-** Bueno, ya veré para qué me alcanza...

**María Lourdes-** Para nada te sirve... ¿Sabés de qué lo convenció Cristina a papá? De poner todo a nombre de ella.

**María Fátima-** Por eso es tan poca plata.

**María Lourdes-** Claro... no es pelotuda Cristina.

**María Fátima-** Será entonces un arreglo al departamento.

**María Lourdes-** No es tuyo ¿Para qué lo vas a arreglar?

**María Fátima-** Hablo con la dueña. Arreglo el departamento y me descuenta esas cosas del alquiler.

**María Lourdes-** Gastalo para vos.

**María Fátima-** Ahí vivo.

**María Lourdes-** Ahí dormís.

**María Fátima-** Es fácil hablar para vos que te regalaron la casa.

**María Lourdes-** No me regalaron nada.

**María Fátima-** No quise decir eso.

**María Lourdes-** Pero lo dijiste, no me regalaron nada. Me lo gané. Me lo merecía.

**María Fátima-** ¿Y yo no me merecía una casa?

**María Lourdes-** Todos la merecemos, pero si seguís metiendo plata en un lugar de otro.

**María Fátima-** ¿Y qué me propones?

**María Lourdes-** Que lo gastes en vos.

**María Fátima-** Yo soy esa casa también.

**María Lourdes-** Estas metiendo plata en el departamento de una vieja. Esa vieja se muere, vienen los hijos y te sacan, porque seguro es mejor alquilarlo para oficinas o alquilarlo a alguien más joven, que no se va a quedar ahí, que se va a ir y entonces al próximo pueden alquilárselo más caro. Gastalo en vos, en vos misma.

*Solo la luz de la pileta.*

**María Fátima-** Tiene razón, de todo tiene razón. Siempre tuvo razón. Pero yo soy ese departamento, soy ajena a mí misma. Gastar esa plata en mí, es siempre gastarlo en otro. Lo único que me haría feliz sería comenzar de nuevo. O no... comenzar, así a secas.

*La iluminación vuelve a ser normal.*

**María Fátima-** Comenzar quiero. Ya hice la mitad de mi vida lúcida, ahora la próxima mitad quisiera disfrutarla.

**María Lourdes-** ¿Qué decís pelotuda? ¿Vos te crees que tenes media vida lúcida de acá en adelante?

**María Fátima-** Sí, me quedan 40 años de vida lúcida. En 40 años hay algunas cosas que no voy a poder hacer, porque se reservan a los primeros 40, pero los segundos 40 años... los segundo 40 años los voy a pasar viajando. Nos vamos el domingo, pero no voy a volver el lunes, voy a viajar.

*María Lourdes comienza a reír.*

**María Lourdes-** ¿Con qué plata?

**María Fátima-** No hace falta plata. No hace falta. Voy a ofrecerle a los camioneros y automovilistas sexo, voy a pasar la frontera, voy a seguir hacia el norte. Y en el camino voy a ir aprendiendo inglés. Cuando llegue a Estados

Unidos, ahí voy a ir a Miami. Voy a sentarme en la casa de Susana Giménez y voy a anotar sus movimientos.

**María Lourdes-** ¿Me estas jodiendo no?

**María Fátima-** Imaginate, una vez que este allá. Voy a conseguir que me atienda Susana Giménez y vamos a ser amigas. Una vez que seamos amigas, le voy a proponer seguir viajando. Hasta llegar a la punta del continente y ahí cruzar a Rusia. Como cruzaron los primeros hombres.

**María Lourdes-** Me estas asustando Fátima.

**María Fátima-** Voy a llevar una imagen de la virgen. Va a ser chiquita, para que no la confundan con un arma y no tengan que romperla buscando droga en las fronteras. Voy a llevarla en el bolso, le voy a sacar la cabecita afuera y que la virgencita vea... que vea todas las maravillas que hizo Dios.

**María Lourdes-** ¡Basta pelotuda!

**María Fátima-** Vos porque estas planificando tu muerte, yo estoy planificando mi vida.

**María Lourdes-** Hablas al pedo.

**María Fátima-** Soñá un cachito, por ahí se te cae una idea y te cambia la vida.

**María Lourdes-** No necesito cambiar de vida.

**María Fátima-** Estas obligada a cambiar de vida.

**María Lourdes-** ¿Por qué?

(...)

**María Fátima-** Porque ahora sos huérfana.

**María Lourdes-** Eso sí... huérfana... ¿grande para quedarme huérfana no?

**María Fátima-** Mejor ahora que nunca... tenes que cambiar de vida. No te das cuenta, porque nunca te diste cuenta, pero ahora por primera vez estamos solas sin ataduras emocionales, ahora podemos hacer lo que querramos.

**María Lourdes-** Vos hacía años que no veías a papá y ni fuiste al funeral, no me digas que te sentías atada.

**María Fátima-** Estaba atada de alguna manera, no me daba cuenta, hasta ahora.

**María Lourdes-** Ninguna de las dos estuvo nunca atada.

**María Fátima-** ¿Por qué no te embarazaste de nuevo?

**María Lourdes-** ¿Para qué?

**María Fátima-** Para tener un hijo.

**María Lourdes-** Cuando estuve cerca de tener un hijo me di cuenta lo frágil que soy, lo poco que importo, lo chiquita que es mi capacidad de enfrentarme al mundo. Lo poco que puedo garantizarle seguridad a alguien.

Después del hospital, cuando volvía a casa me largue a llorar. Vi en una vidriera unos escarpines azules y unos rosas. Y me largue a llorar, Cristina me agarro fuerte de la mano, me la apretó. No me dijo nada, pero sé que esquivo una juguetería. Durante años sentí los ojos de todos los bebés clavados en mí. Los sentía seguirme.

**María Fátima-** Como si hubieses matado a uno de los suyos...

**María Lourdes-** No seas pelotuda, sentía que me miraban con pena. Con una lástima, lástima por ellos mismos también y por nacer.

*María Lourdes se prende un cigarrillo.*

**María Fátima-** Tiras todas las cenizas en la pileta.

**María Lourdes-** Supongamos que es papá y que lo tiramos en donde le hubiese encantado estar.

**María Fátima-** ¿Le gustaban las aguas termales?

**María Lourdes-** Después de los 70 cualquier cosa caliente que no sea tu propio pis te gusta.

**María Fátima-** Podes venir conmigo.

**María Lourdes-** No.

**María Fátima-** Subimos, por toda latinoamérica.

**María Lourdes-** Yo estoy más para Roma. La fiesta cuando sale el papa al balcón y todo eso.

**María Fátima-** En Roma veneran a Cristo, yo prefiero a la virgen, prefiero ir de gruta en gruta.

**María Lourdes-** Roma, Roma y la multitud. Multitud, pero una multitud ordenada. Una multitud que no espera un milagro desesperada. Si vas a ver al papa es porque tenes tiempo que perder.

**María Fátima-** ¿Qué?

**María Lourdes-** Claro, no se planifica ir a visitar al papa por una urgencia. Se planifica con tiempo, con dinero, con salud. Con todas las condiciones dadas. Quienes esperan milagros, van a grutas y templos. El papa o el vaticano

nunca hizo un milagro por alguien. Y yo pretendo seguir así, sin necesitar un milagro.

**María Fátima-** ¿No te gustaría recibir un milagro?

**María Lourdes-** No ¿A quién se lo debes? Contraes una deuda muy grande, que excede tu vida en esta tierra. Yo sé que todos quieren ir al cielo, pero yo no quiero venderle mi alma ni a dios ni al diablo.

**María Fátima-** Dios no intenta comprar almas.

**María Lourdes-** Ya sé... todos quieren ir con él, no hace falta que las compre. Pensándolo bien, somos más parecidas al diablo. Él puede ofrecernos algo y nosotras podemos ofrecerle algo también.

**María Fátima-** Dudo que quien esté dispuesto a vender su alma al diablo, no esté condenado de antemano al infierno.

**María Lourdes-** Pero si citas al diablo, lo llamas ante vos, le ofreces tu alma a cambio de algo que verdaderamente necesitas y luego lo rechazas... ese sacrificio ¿no vale la entrada al cielo?

**María Fátima-** No...

**María Lourdes-** No es justo.

**María Fátima-** No es un sacrificio si esperas una recompensa.

**María Lourdes-** Quizás por eso nosotras nunca cuidamos a papá.

**María Fátima-** Y sin embargo, vamos a ser recompensadas con dinero.

**María Lourdes-** Poco, mínimo. Casi nada de dinero. Es la herencia más paupérrima que vi en años. No sirve de consuelo. Pero nosotras no la esperábamos, no queríamos sacrificarnos tampoco. Papá fue bueno y nosotras unas hijas de puta.

**María Fátima-** Papá no fue bueno. Fue lo que pudo. Pero bueno, no fue.

**María Lourdes-** Nos quedamos solas, definitivamente.

**María Fátima-** Me tenes a mí.

**María Lourdes-** Y no te quiero.

(...)

*Una burbuja sale del agua.*

**María Fátima-** Sos una hija de puta.



**María Lourdes-** La más hija de puta de las dos. Si, fui al funeral a ver si estaba muerto. Le toqué la mejilla, actué despedirme. Pero lo único que quería hacer era comprobar que ese autómatas que me crio había agotado todo el combustible. Recibí y di falsas condolencias toda la noche. Quería recibirlas. En un momento el cuerpo de papá se tiro un pedo. El olor era de papá. Mire a Cristina, ella corrió la mirada. Sabíamos las dos que ese era un pedo de papá. Que seguía opinando lo mismo de todo. Me contaron los últimos meses. Había pedido que le pusieran la cama mirando a la ventana. Y él miraba a la ventana. Se confundía a Cristina con mamá y ella tenía que fingir ser mamá para que él no comience a gritar. Le pedía perdón a mamá por volverse a casar, con alguien más vulgar que ella. Que no sabía cómo criarnos. Todo esto me lo contó Nacho. Y notaba que lo disfrutaba y al mismo tiempo me reclamaba. Ellos, los hijos que siempre estuvieron y nosotras, los muebles que venían con papá. Ellos no estaban presentes en los delirios. Nosotras si fuimos un peso real para papá. Ellos no ¿Sabes lo que se debe sentir no ser parte del delirio de alguien que solo delira?

*María Fátima se hunde en la pileta, con su cabeza hacia atrás. Queda solo la luz de la pileta.*

**María Lourdes-** ¿Qué me decís de empezar a vivir? ¿Qué es esa pelotudes? No quiero un funeral. La gente no hace sino pasarse reclamos. Los parientes de lejos, se enojan porque el cuerpo se descompone entonces no llegan a despedirte. Los de cerca, deben quedarse toda la noche. Sentados, mientras vos acostada disfrutas la paz eterna. Por eso te quiero tener lejos. Yo sé que me voy a morir. Quiero morir y a las pocas horas ser cremada. No quiero que me tengas en el cajón y que te saluden. No quiero esperar a que llegues. Quiero que llegues a mi tumba directamente. Que nunca me veas muerta.

*La luz vuelve a la normalidad.*

**María Fátima-** Nacho es un imbécil.

**María Lourdes-** ¿Qué?

**María Fátima-** Que Nacho es un imbécil. Cuando era más chico me abrazaba todo el tiempo. Yo pensé que me quería de verdad, lo único que hacía el asqueroso era olerme la concha. Lo descubrí oliendo una bombacha mía. Después me di cuenta que me abrazaba y me olía.

**María Lourdes-** Por eso preguntó por vos. Fue el único que preguntó por vos.

**María Fátima-** Nunca pudo recomponerse de la vergüenza. De grande me esquivaba la mirada.

**María Lourdes-** Era chico, los chicos son así.

**María Fátima-** Pero si una sola vez me hubiera pedido disculpas, yo las aceptaba.

(...)

**María Fátima-** No me canso de estar en el agua.

**María Lourdes-** Es sanadora.

**María Fátima-** ¿Estas enferma?

**María Lourdes-** Estamos permanentemente enfermos después de cierta edad.

**María Fátima-** ¿Estas en esa edad?

**María Lourdes-** No... pero me estoy acercando. Rápido me estoy acercando.

**María Fátima-** Estás fatalista.

**María Lourdes-** No quiero que suene así. Lo que quiero decir es que... ¿sabes que no existe el frío? Es solamente la ausencia de calor.

**María Fátima-** Si, lo sé.

**María Lourdes-** Bueno, pasa lo mismo con la enfermedad. Dicen que existe, pero en realidad, es la ausencia de salud. El cuerpo le va abriendo paso. Y eso creo que me pasa a mí. Mi cuerpo le va dejando cada vez más margen a la enfermedad.

**María Fátima-** ¿Estás enferma?

**María Lourdes-** No estoy sana. Y cada vez menos.

**María Fátima-** Te veo bien. Te veo en un futuro bien.

**María Lourdes-** Contame tus secretos.

**María Fátima-** No tengo.

**María Lourdes-** Contalos.

**María Fátima-** No tengo, lo dije para joderte.

**María Lourdes-** Entonces alguna revelación.

**María Fátima-** Bueno... yo tengo el vestido de casamiento de mamá.

**María Lourdes-** (ríe) ¿Existe todavía?

**María Fátima-** Si... cuando me enteré... cuando me enteré fui a su cuarto. Comencé a revolver todo. Como si entre sus cosas hubiese tenido otro corazón, o algo así. Papá eligió la peor manera de explicarme, me dijo “el corazón de mamá se paró, estaba roto”. Yo pensé que quizás tenía un corazón de más guardado en algún lado. Y lo busqué, lo busqué entre sus cosas y encontré el vestido de novia. Y me largué a llorar porque quería que ella me lo regalara. La cama estaba desecha todavía, en el apuro salieron y me dejaron en la casa y en la casa había olor a ella todavía, casi como si estuviera ahí. Agarre el vestido y pregunte en voz alta si me lo regalaba. Y la escuche. Y me dijo que sí. Y lo guardé. Y lo escondí.

**María Lourdes-** ¿Lo pensabas usar?

**María Fátima-** Si...

**María Lourdes-** Me gustaría verlo.

**María Fátima-** Vení a visitarme.

**María Lourdes-** Si...

(...)

*Sale una burbuja del agua.*

**María Fátima-** ¿Cuándo vas a venir a verme?

**María Lourdes-** Es una forma de decir.

**María Fátima-** Un par de veces pensé en dartelo.

**María Lourdes-** No, está bien que lo tengas vos. Vos te lo mereces más. Yo tuve a mamá un poquito más.

**María Fátima-** Gracias.

**María Lourdes-** Te quiero.

**María Fátima-** Te quiero.

(...)

*Sale una burbuja del agua.*

**María Lourdes-** Deberíamos salir.

**María Fátima-** No, nos quedemos un rato más.

**María Lourdes-** Voy al baño.

**María Fátima-** ¿Te acompaño?

**María Lourdes-** No.

*María Lourdes sale del agua, agarra la toalla que tiene a su costado. Atrás de la pileta, sobre una silla una cartera. Agarra la cartera, se la va a llevar. Se detiene. La abre y saca de adentro un pastillero y un rollo de papel higiénico.*

**María Fátima-** Aquí hay papel.

**María Lourdes-** Si, pero es muy áspero.

**María Fátima-** ¿Qué estas tomando?

**María Lourdes-** Frio boluda... ya vengo.

*María Lourdes sale. María Fátima se queda mirando al horizonte. Sale del agua, va hasta el bolso de María Lourdes y lo revisa. Saca una bolsita de plástico, cerrada herméticamente y adentro, cenizas. Las mira. Abre la bolsita. Mira hacia donde salió María Lourdes. Abraza la bolsita. Vuelve al agua, quedándose con la bolsa.  
La luz vuelve a ser sólo de la pileta.*

**María Fátima-** Cuando estoy realmente sola, es decir, casi siempre, puedo sentir los fantasmas detrás mío. Puedo sentir a mamá, ahora a papá. No es que quieran hacerme daño. Ni siquiera quieren provocarme, simplemente están. Y yo los dejo estar. Cuando estoy realmente sola, es decir, casi siempre. El resto del día me acompañan las voces y los cuerpos vivos. Tengo miedo que me juzguen los muertos, porque ellos si pueden juzgar. Tengo miedo que los muertos me miren y muevan la cabeza en gesto de reprobación de lo que estoy haciendo. Me gustaría desterrarlos. Pero me siguen. Y aparecen cuando estoy sola. Es decir, casi siempre.

*María Lourdes, durante la réplica de María Fátima entró nuevamente al agua. Va a encender un cigarrillo. La luz es la natural.*

**María Fátima-** No te olvides el cenicero. (le muestra la bolsita)

(...)

**María Lourdes-** Las robó el tío Hernán. Eso es la mitad de papá. Ninguna mitad en especial, la mitad mezclada.

**María Fátima-** ¿Por qué no me dijiste?

**María Lourdes-** Te lo iba a decir.

**María Fátima-** Pero por qué hasta ahora no me lo dijiste.

**María Lourdes-** Vos sos la de las revelaciones, yo soy apenas alguien que cura con el agua.

(...)

**María Fátima-** ¿Las robó?

**María Lourdes-** Sí. Le pidió a Cristina un rato para despedirlo. Rápido sacó las cenizas de la urna y lo rellenó con cenizas del asado.

**María Fátima-** Con olor a grasa.

**María Lourdes-** Cristina no lo notó. Cuando nos estábamos yendo, se acercó y me dio la mitad. Me dijo “Lourdes, tu padre quería que lo tiraran al mar, yo no sé si voy a poder, pero vos seguro que sí. Al menos, uno de los dos va a poder tirarlo al mar”.

**María Fátima-** ¿Lo vamos a tirar al mar?

**María Lourdes-** Claro...

**María Fátima-** El tío... ¿está bien?

**María Lourdes-** No... esta viejo, cansado. Asiste a más velorios que cumpleaños. Porque no es para todos hacerse amigos más jóvenes, para él siempre fue hacerse amigos más grandes.

**María Fátima-** Pero no es tan viejo.

**María Lourdes-** Pero es viejo.

(...)

*María Fátima mira las cenizas. Las deja a un costado.*

**María Fátima-** Como las polillas...

**María Lourdes-** ¿Cómo?

**María Fátima-** Viste que las polillas duran una semana vivas. Yo siempre me pregunté  
¿Por qué pierden tanto tiempo en la ventana entonces?

**María Lourdes-** Es distinto, una semana para ellas es mucho más que una semana para  
nosotras. Lo piensan distinto al tiempo. Bah, lo sienten distinto.

**María Fátima-** ¿Cómo piensan el tiempo las tortugas Lourdes?

**María Lourdes-** No sé...

**María Fátima-** Todo debe ser tan irrelevante. Deben pensar en nosotros como nosotros  
pensamos en los perros. Deben pensar “que pena tener tan poco tiempo  
para vivir, viven ansiosos por vivir y no llegan a darse cuenta que...”

**María Lourdes-** ¿Qué?

**María Fátima-** No sé... soy muy joven y no puedo pensar como una tortuga.

*Ambas ríen. María Lourdes enciende el cigarrillo.*

**María Lourdes-** Deben estar hartas de vivir.

**María Fátima-** No, las tortugas no. Nosotras.

**María Lourdes-** Tengo el cuello como el de una tortuga. Salgamos.

**María Fátima-** No, nos quedemos. El agua cura. Te pedí que vinieras porque soñé que  
te morías.

**María Lourdes-** ¿Y me extrañaste?

**María Fátima-** No. Te sentía como otra muerta más, juzgándome.

**María Lourdes-** Fátima, no te voy a juzgar. Te juro que si me muero y te veo, no te  
voy a juzgar.

**María Fátima-** Gracias.

**María Lourdes-** (Señalando la bolsa con las cenizas) Cuando quieras vamos al mar.

**María Fátima-** Chile.

**María Lourdes-** El mar de Chile es frío.

**María Fátima-** También papá.

**María Lourdes-** Y después seguís subiendo.

**María Fátima-** Gruta por gruta.

**María Lourdes-** Yo vuelvo a casa.

**María Fátima-** Volvés a tu ventana.

**María Lourdes-** ¿Qué?

**María Fátima-** A la ventana de la polilla. Tu casa es tu ventana.

(...)

**María Lourdes-** ¿Para qué me llamaste?

**María Fátima-** Porque pensé que te ibas a morir.

**María Lourdes-** Y te agarró culpa de repente.

**María Fátima-** Culpa no...

**María Lourdes-** ¿Entonces?

**María Fátima-** No sé... me pareció buen momento para vernos.

**María Lourdes-** Te dio miedo.

**María Fátima-** Sí.

(...)

**María Lourdes-** ¿Quieres que viajemos?

**María Fátima-** No me jodas.

**María Lourdes-** De verdad te lo digo.

**María Fátima-** Bueno. Vamonos.

**María Lourdes-** Yo eso del sexo por transporte no lo hago.

**María Fátima-** No te preocupes, me encargo yo.

(...)

**María Fátima-** Te jodo. No tengo sexo gratis, cobrando creo que tendría menos.

*Ríen. Relajadas. Se relajan de verdad.*

**María Lourdes-** Estoy tomando unas pastillas que cooperan a la irrigación del cerebro.

Tengo... bueno, tengo un problema en la cabeza.

**María Fátima-** ¿Pero es grave?

**María Lourdes-** Con el tiempo todo es grave.

**María Fátima-** Te puedo acompañar.

**María Lourdes-** Lo tenía el abuelo. Cristina me contó, cuando le conté.

**María Fátima-** Le contaste.

**María Lourdes-** Sí. Cuando no sé de qué hablar lo digo. Es casi banal para mí. Pero sabía que no iba a ser banal para vos.

(...)

**María Lourdes-** Así que estoy tomando esas pastillas. Para retrasar digamos el momento. No la estoy pasando mal.

**María Fátima-** Pero no la estás pasando bien.

**María Lourdes-** Quiero pasarla bien.

**María Fátima-** ¿Quieres salir del agua?

**María Lourdes-** No... ya no... acá no me canso. Es curativa de verdad.

*María Fátima agarra la bolsita y vacía las cenizas en la pileta.*

(...)

**María Fátima-** Perdón, pensé que...

**María Lourdes-** ¿Que lo iba a resucitar?

**María Fátima-** Si.

*Ambas ríen.*

**María Lourdes-** Igual sería la mitad de papá y la mitad del cajón... mezclado. Menos mal que no te salió.

**María Fátima-** Si... menos mal.

*Ambas ríen.*

**María Lourdes-** Estamos los tres en el agua.

**María Fátima-** Falta mamá.

**María Lourdes-** Falta que seamos nenas.

**María Fátima-** ¿Te hubiera gustado ser como mamá?

**María Lourdes-** No.



**María Fátima-** A mí tampoco.

**María Lourdes-** Si nos vamos de viaje ¿Me vas a hablar tanto como ahora?

**María Fátima-** Más...

**María Lourdes-** Me encanta.

*La luz de la pileta se apaga. La luz del exterior va disminuyendo. Casi sin luz comienzan a reírse y chapotean.*

FIN.